



Cómo... estudiar un texto sistemáticamente

Escuela de Ciencias Humanas
Guía 60/ 22.2.2002 / vers. 1.4

¿Y cuál es el misterio?

Existe una diferencia crucial entre leer un texto por diversión o información y *estudiarlo*. Cuando “simplemente” leo un texto, sé lo que dice (y a veces hasta me lo sé de memoria); cuando estudio un texto, *lo comprendo porque sé lo que significa*. ¿Elemental? Afortunadamente no. Los textos son una fuente de comprensión profunda y la comprensión nunca es trivial. Así que hay una buena noticia: aquí tenemos algo nuevo para aprender.

Lo nuevo que hay que aprender es una actitud hacia el texto basada en preguntas profundas. La pregunta ¿qué dice el texto? es superficial y se responde repitiéndolo. La pregunta ¿qué quiere decir el texto y cómo logra decirlo? es profunda porque va más allá de la superficie textual. Cuando descubrimos lo que quiere decir el texto y cómo lo dice, lo habremos comprendido.

La formación de esta nueva actitud supone un constante ejercicio, la creación de un hábito de lectura profunda. En lo que sigue, se describe un procedimiento estándar de lectura basado en preguntas (comp. J.M. Mardones y N. Ursúa (eds.), *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*, Ciudad de México: Ediciones Coyoacán, 1999). Haga de estas preguntas un hábito; notará cómo textos que antes le parecían densos e incomprensibles empiezan a develar todos sus secretos.

Preguntas profundas...

1. **¿Cuál es el objetivo del texto?**

A través del objetivo el texto se enmarca en una discusión más amplia y general. Generalmente, la o las tesis del texto sirven total o parcialmente para lograr el objetivo.

2. **¿Cuál es la (o son las) tesis que plantea el texto?**

La tesis es la aseveración central específica que el texto trata de defender.

3. **¿Cómo se prueba o refuta la tesis?**

Para discutir una tesis, el autor tiene que argumentar y dar razones. ¿Cómo lo hace?

4. **¿Qué no he entendido?**

Hay muchas cosas que pueden quedar oscuras; aquí hay una pequeña lista tentativa: (a) los términos o conceptos utilizados, (b) los argumentos y las razones en relación con la tesis, (c) la relación de la tesis con el objetivo, (d) etc.

Estas son las preguntas más difíciles. Estamos acostumbrados a tomar un texto al pie de la letra, pero “no hay que comer cuento”. Lea cuidadosamente; el hecho de que pueda repetir lo que dice no significa que haya *entendido* lo que dice.

5. **¿El argumento a favor de la tesis convence?**

¿En qué se basa principalmente el argumento? Esta base, ¿es sólida? ¿Cuáles son las afirmaciones cuestionables del texto? Reconstruya el argumento y verifíquelo.

6. **¿Puedo formular objeciones que el autor no haya tenido en cuenta?**

Cuando un autor argumenta a favor de una tesis, parte del argumento consiste en tener en cuenta las posibles objeciones y refutarlas una a una. Es sorprendente notar que en muchos casos quedan objeciones que el autor no ha tenido en cuenta. Cuando encuentre una objeción nueva, trate de argumentar a favor de ella y después de refutarla.

7. **¿Puedo formular una tesis contraria y sustentarla?**

Claro, el autor trata de argumentar a favor de su tesis. Pero si la argumentación no convence y quedan muchas objeciones sin contemplar, puede ser que la tesis como tal no sea defendible. Trate de encontrar una tesis contraria y trate de defenderla.

8. **¿El autor aborda cuestiones importantes que después no desarrolla?**

Muchas veces los textos prometen cosas que no cumplen, especialmente en las introducciones. Si la introducción no está cuidadosamente redactada, puede suceder que el autor anuncie la solución de problemas globales a los que el texto no responde de manera adecuada. Lea todo el texto cuidadosamente y trate de encontrar aseveraciones que no son discutidas en detalle. Trate de encontrar razones por las cuales no se han discutido y trate de describir de qué manera se podría complementar el texto.

9. **¿Qué puedo concluir del texto?**

Al final, conecte el texto con el resto de su conocimiento. ¿Qué ha aportado el texto al desarrollo de la tesis y al cumplimiento del objetivo? ¿Cómo se relaciona lo expuesto en el texto con mis conocimientos anteriores y con mis expectativas?

Un pequeño esquema...

Para comenzar, trate de responder las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es el objetivo del texto? Responda con una frase.
2. ¿Cuál es la tesis principal del texto? Responda con una frase.
3. ¿Cómo argumenta el texto a favor de la tesis? Reconstruya los principales pasos del argumento y válidelo; si el argumento tiene vacíos, reconstrúyalos.
4. ¿Cuáles son las tradiciones y fuentes presentes en el texto? Haga una lista de textos mencionados e intente clasificarlos por escuelas de pensamiento. ¿Cuáles de esos textos conoce y cuáles no? ¿Qué textos de la lista piensa que tendría que leer para poder entender cabalmente el argumento?
5. Evalúe el texto. ¿La tesis contribuye al objetivo? ¿La tesis está bien argumentada? ¿Qué me aportó el texto a la luz de mis conocimientos previos?

¿Y qué sigue?

Si sigue este esquema de lectura, notará que ya está a medio camino en dirección a un trabajo escrito (ver Guías 41, 42, 43, 45). Notará que de su evaluación de un texto (pregunta 5) nacerá la hipótesis de trabajo de su escrito. En la introducción, relacione su hipótesis de trabajo con el objetivo y la tesis del texto analizado (preguntas 1 y 2). Sus respuestas a las preguntas 3 y 4 forman el punto de partida de la discusión central de su propio trabajo. Notará que una lectura profunda es realmente productiva.